



Artículos

Sede del Instituto Forestal Latinoamericano IFLA.

Fuente: Archivo Histórico "Eloi Chalbaud Cardona" de la ULA. Colección fotográfica.

DISCURSOS, ARTÍCULOS Y CAPÍTULOS DISPERSOS PARA LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (1910-1967)

Alí Enrique López Bohórquez*

Resumen

La historia de la Universidad de Los Andes ha sido registrada en los documentos generados por la propia institución y por los organismos del Estado venezolano, a nivel regional y nacional, que por su naturaleza han mantenido una relación directa con este Instituto, pero también en discursos, artículos, libros y capítulos escritos por universitarios, periodistas e historiadores que en distintos momentos sintieron la necesidad de dejar a la posteridad sus ideas acerca de hechos generales o específicos de su proceso histórico. Muchos de esos textos son desconocidos por quienes sienten interés en el estudio de la historia de la universidad andina. El propósito de este artículo es dar a conocer los textos que fueron publicados entre 1910 y 1967, identificando su

* Profesor Titular Jubilado Activo de la Escuela de Historia de la ULA. Coordinador de la Cátedra Libre de Historia de la Universidad de Los Andes (CLHULA) y del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela. Autor de libros y artículos sobre la historia colonial y republicana de Venezuela. En lo que a la universidad andina se refiere, destacan sus libros: *Crónicas de historia universitaria. Rescate de una memoria histórica extraviada y desconocida de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Consejo de Publicaciones / CDCHT/ Universidad de Los Andes, 2008; *La fecha de fundación de la Universidad de Los Andes: 21 de septiembre de 1810. Reflexiones históricas e historiografía comprometida*. Mérida, Consejo de Publicaciones / Universidad de Los Andes, 2010; *La fundación de la Universidad de Los Andes. 21 de septiembre de 1810. Estudio crítico e incómodo pero necesario*. Mérida, Rectorado de la Universidad de Los Andes/Cátedra Libre de Historia de la Universidad de Los Andes/Centro de Estudios Históricos "Carlos Emilio Muñoz Oráa, 2011; *Un siglo de historia de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Vicerrectorado Administrativo/Cátedra Libre de Historia de la Universidad de Los Andes, 2011; *La Celebración del Centenario de la Universidad de Los Andes (1910)*. Mérida, Archivo Histórico/Secretaría de la Universidad de Los Andes, 2013 (En proceso de edición).
Aceptación: Julio 2013/ Revisión: Octubre 2013/ Finalización: Diciembre 2013.

autoría, contenido y localización, a fin de que puedan servir de apoyo para la reconstrucción de la historia de nuestra Universidad. Este trabajo forma parte de una antología de textos titulada *Historias de la Universidad de Los Andes*, en proceso de organización y pronta edición.

Palabras Clave: Mérida – Universidad – Historiografía – Fuentes.

Abstract

The history of the Universidad de los Andes has been registered in documents generated by the institution itself and the organisms of the Venezuelan State, at regional and national level, which, due to their nature, have kept a direct relation with this institute. Also in speeches, articles, books and chapters written by university students and professors, journalists and historians who, at different moments, felt the need to leave to posterity their ideas about general or specific facts of his historical process. Many of these texts are not known by people who are interested in the study of the history of the Andean university. The purpose of this article is make the texts, published between 1910 and 1967, known, identifying their authorship, contents and whereabouts, in order to provide support for the reconstruction of the history of our university. This paper is part of an anthology of texts, entitled *Histories of the Universidad de Los Andes*, which is in process of organization and prompt edition.

Keywords: Mérida - University - Historiography - Sources.



DISCURSOS, ARTÍCULOS Y CAPÍTULOS: FUENTES HISTORIOGRÁFICAS DISPERSAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

Toda investigación científica debe iniciarse con la revisión de la historiografía que precede al tema seleccionado para ser historiado, particularmente si antes otros estudiosos han incursionado de manera general o específica sobre la historia de un hecho, localidad, personaje, institución, etc. Ello independientemente de la calidad de los textos que se localizan, pues de lo que se trata es de advertir limitaciones o aportes en el contexto de lo que se denomina “crítica historiográfica”, a través de la cual se puede precisar el nivel de conocimiento o desconocimiento que se tiene acerca del tema que se investiga. Precisamente esto es lo que hemos venido realizando desde 1996, cuando decidimos dictar en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes una asignatura orientada a rescatar y divulgar la memoria histórica de esta institución universitaria, desde su fundación el 21 de septiembre de 1810 hasta el presente¹. El resultado ha sido un extenso inventario historiográfico que esperamos publicar más adelante con el título de *Fuentes generales para el estudio de la historia de la Universidad de Los Andes*. El mismo comprende libros, artículos (revistas y prensa) y discursos publicados en distintos momentos dentro y fuera de Venezuela, además de las obras de compilación documental que han incluido textos sobre distintos aspectos del acontecer histórico ulandino.

En esta oportunidad vamos a reseñar una muestra de discursos y artículos aparecidos en publicaciones periódicas de Mérida y Caracas entre 1910 y 1967, cuyos autores fueron autoridades, profesores o estudiantes de la Universidad de Los Andes, así como personajes que fueron invitados a dar conferencias en distintos momentos o a colaborar con estudios para ser publicados en revistas o boletines de la institución. Nos referimos a Gonzalo Picón Febres, Roberto Picón Lares, José Humberto Quintero y Mariano Picón Salas (1910-1956); Antonio, Luis y Humberto Spinetti Dini (1935-1955); Julio César Salas, Antonio Ramón Silva, Gabriel Picón Febres, Eduardo Picón Lares y

Gabriel Barrera Moncada (1907-1937); Miguel Ángel Burelli Rivas, Germán Carías, Carlos Emilio Muñoz Orúa, Luis Villalba Villalba, Tulio Chiossone y Héctor García Chuecos (1954-1958); Mario Briceño Perozo, Pedro Pablo Barnola, Héctor García Chuecos y Humberto Cuenca (1951-1967). Se trata de escritos sobre distintos aspectos de la historia de la ULA, con predominio de los referidos al origen y fundación de la misma, personajes y dependencias, así como aportes al desarrollo educativo y cultural de Mérida, la región andina y el país. Estos y muchos otros textos de diversos autores serán incorporados a una gran compilación historiográfica bajo el título de *Historias de la Universidad de Los Andes*, cuyo primer volumen será publicado prontamente.

Discursos de Gonzalo Picón Febres, Roberto Picón Lares, José Humberto Quintero y Mariano Picón Salas (1910-1956)

En la primera mitad del siglo XX se publicó una serie de trabajos que trataron distintos aspectos del proceso histórico de la Universidad de Los Andes. A fin de advertir la evolución de los hechos y las ideas en ellos contenidos, vamos a reseñar los discursos, artículos cortos y documentos impresos que por sus características y relevancia historiográfica merecen una atención particular. Comenzaremos refiriéndonos a los discursos pronunciados en diversos actos de la institución por Gonzalo Picón Febres, Roberto Picón Lares, José Humberto Quintero y Mariano Picón Salas. Con motivo de la conmemoración del Centenario de la Universidad, el 21 de septiembre de 1910, Gonzalo Picón Febres (profesor de la Facultad de Derecho, 1910-1913) fue el orador de orden, con un discurso cargado de verbo literario pero también de una profunda crítica política, lleno de hermosos elogios a la ciudad y a los hombres que le dieron vida, en el que exaltó –quizás en forma idílica– el papel cumplido por la institución en favor de la civilización, la cultura y la ciencia, y criticó apasionadamente los odios y las mezquindades del gobierno central para con la universidad andina y la actitud contraria hacia la caraqueña². Sobre este punto es elocuente el siguiente párrafo del discurso:

... si no blandió la espada en el palenque para aterrar las tiranías que pesaron sobre la frente de la Patria, contribuyó a esclarecer el sentido moral de la nación, que es emanciparla de la barbarie; y si de sus labios no vertió el centelleante fuego de la elocuencia tribunicia en defensa y reivindicación de los humanos fueros amancillados por la fuerza, enseñó la concordancia que el alma razón ha establecido entre la libertad y el orden.

Roberto Picón Lares, en su condición de rector de la ULA, pronunció el 19 de diciembre de 1934, en el Salón de Actos Públicos, un discurso que tituló *La Universidad de Los Andes*,³ el cual inició considerando la vida de la Universidad como un “apostolado por la cultura y de combate para no sucumbir ante la torva acometida de sus perseguidores”, y dividiendo su historia en cinco etapas: La *primera* (29 de marzo de 1785), referida al Seminario de San Buenaventura, de donde “salió la falange de ilustres varones que en las Letras, en la Iglesia, en los Congresos, en el Gobierno, en los campos de batalla constituyeron el aporte de la montaña a la obra de la Independencia”; la *segunda* (21 de septiembre de 1810), cuando se erige en Universidad el Colegio Seminario, destacando la lucha entre Mérida y Maracaibo por el establecimiento de este último en la ciudad lacustre. Picón Lares confunde este hecho con un supuesto traslado de la Universidad, cuya idea permanece en la ciudad serrana; la *tercera* (1821-1870), etapa en que la Universidad “con fervor y fe se dedica a preparar la juventud para el destino cívico a que la llaman las nuevas instituciones del país”; la *cuarta* (1870-1908), que abarca los gobiernos de Guzmán Blanco y Cipriano Castro, etapa de “martirio y adversidad, de sacrificio y de combate” contra los acosos, despojos, represalias y ataques de los gobiernos de Guzmán Blanco y Cipriano Castro; la *quinta* época, que comienza con su centenario en 1910, cuando aumentan las facultades y escuelas, se reorganiza su Archivo, se incrementan los libros de la Biblioteca, se le dota de modernos gabinetes y laboratorios, se remoja el viejo edificio universitario, se construyen nuevos espacios y llegan jóvenes de distintos lugares del país a ingresar a sus aulas y “al calor del hogar merideño”. Concluye este discurso señalando: “la Universidad de Los Andes ha reconquistado sus antiguos fueros. Pasaron los días negros.

Ser estudiante de la Universidad andina es orgullo de cuantos bajo sus techos crecen para el bien y la sabiduría.”

El 25 de marzo de 1935, en el acto conmemorativo de la fundación del Seminario, Roberto Picón Lares disertó sobre el *Seminario de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros*,⁴ para referirse a su origen, características y desarrollo, considerándolo núcleo inicial de la universidad merideña, ponderando la labor de su fundador, el Obispo Fray Juan Ramos de Lora. Un tercer discurso pronunciaría el 14 de marzo de 1936 en la ocasión en que Florencio Ramírez asumió el cargo de rector de la Universidad. Lo intituló *Ciudad Universitaria*, y en él hace un balance de sus actividades al frente de la Universidad de Los Andes durante un año y nueve meses, señalando los logros y dificultades tanto en lo académico como en lo administrativo.⁵

El presbítero José Humberto Quintero Parra, mucho antes de ser investido como primer Cardenal de Venezuela, fue recibido en tres oportunidades en el Paraninfo de la Universidad para pronunciar discursos que recogen diversos aspectos del devenir histórico de la ULA. En 1944, con motivo de la inauguración de los retratos al óleo pintados por él, leyó un trabajo que tituló *Bocetos Universitarios*, en el que hace esbozos biográficos de algunos de los destacados personajes vinculados con el origen y desarrollo de la institución. Parte de este discurso lo dedicó a resaltar la labor realizada por el rector Caracciolo Parra, a narrar diversas vicisitudes de la ULA en el tiempo y a la figura del Libertador.⁶ Quintero Parra participó también en la tribuna universitaria en 1952 al conferírsele el título de Doctor *Honoris Causa* en Derecho, con un discurso titulado “Crónica Universitaria”, en el que hizo referencia a distintos aspectos de la historia universitaria.⁷ *La Universidad y sus Moradas*, discurso pronunciado el 15 de diciembre de 1956, es el trabajo más completo que existe sobre la evolución histórica y los problemas del espacio ocupado por la Universidad de Los Andes desde su asentamiento en la casa del Seminario (1810) hasta la construcción del nuevo edificio durante el rectorado del Joaquín Mármol Luzardo.⁸

Mariano Picón Salas también pronunció un discurso en el Paraninfo Universitario; fue el 29 de marzo de 1955, en los actos conmemorativos del 170 aniversario de la ULA, que tituló *En la Universidad de Los Andes*.⁹ Se trata de una extraordinaria pieza literaria en la que, además de exaltar el papel de la Universidad, canta al paisaje merideño, a su sierra, a sus ríos, a sus gentes y a su fauna. Se evidencia en el texto la lectura y uso de escritos anteriores sobre la Universidad, los cuales convierte en forma sencilla y amena en un recuento del origen de esta casa de estudios. Se refiere en este discurso a los siguientes temas: actuación del Canónigo Uzcátegui y de Fray Juan Ramos de Lora para el establecimiento de un Seminario en Mérida, construcción de su edificio, gestiones para su dignificación como Universidad, conferimiento de las viejas propiedades rurales jesuíticas, aportes intelectuales del Obispo Torrijos, conversión del Seminario en Universidad, incidencia en esta de las guerras civiles decimonónicas y de sus crisis en las postrimerías de esa centuria, gestiones del Rector Caracciolo Parra para mejorar la situación material y académica de la ULA, formación en sus aulas de las generaciones literarias, científicas y políticas de más notoriedad de los Andes y de todo el país. Picón Salas ponderó también el auge que entonces tomó la Universidad de Los Andes con la creación de nuevas Facultades y Escuelas, destacando que era anómalo que no existiera una Escuela de Letras, Filosofía y Educación, idea a la cual él haría una gran contribución, pues sería uno de sus principales promotores de lo que ocurriría al respecto en 1955 con la creación de la Escuela de Humanidades, ya que según Don Mariano era necesario el amor “por la cultura desinteresada, por el orden de las ideas, el buen uso del idioma, el análisis de la realidad social e histórica, sin los cuales el proceso del país no se organiza en conciencia creadora”. Cierra su discurso señalando que “el destino de Mérida se asocia desde entonces e indisolublemente al de esta casa universitaria, que ha sido, tal vez, nuestra mayor empresa histórica”. Idea que se acuñaría en la máxima “Mérida, una Universidad con una ciudad por dentro”, atribuida a este ilustre merideño.

Artículos y discursos de Antonio, Luis y Humberto Spinetti Dini para la historia de la Universidad de Los Andes (1935-1955)

Antonio Spinetti Dini (1900-1941), poeta y periodista, publicó el 29 de marzo de 1935, en el diario merideño *Patria*, un artículo que tituló "Apuntes para la Historia de la Universidad de Los Andes", el cual revisó posteriormente. Fue encontrado en su archivo después de su trágica muerte y editado en forma de folleto por la Dirección de Cultura de la ULA en 1950, con una inmediata reedición al año siguiente.¹⁰ En este breve escrito el poeta hace una reseña de la institución haciendo referencia a hitos fundamentales de su historia, desde el establecimiento del Seminario de San Buenaventura (1785), los estudios realizados en él, las gestiones y actividades de los sucesores de Fray Juan Ramos de Lora, hasta llegar al decreto de creación de la Universidad por la Junta Superior Gubernativa de Mérida (1810); hace referencia detallada de estudiantes, cátedras, profesores, grados, creación de escuelas y facultades, y de la labor de los rectores del siglo XIX y comienzos del XX. "Tonino" Spinetti, como le llamaban sus amigos, cierra su trabajo con una reflexión de indudable valor en el actual proceso de transformación de la Universidad de Los Andes:

La renovación del aspecto externo de la Universidad traerá consigo... una renovación también en todos sus aspectos íntimos, de manera que sepa dar a la Patria verdaderos hombres. No solo de ciencia sino también de acción, de justicia y de verdad. Con un profundo y arraigado sentido de responsabilidad, de ética individual, y no peligros sociales, o acartonadas figuras de relumbrón.

El Dr. Luis Spinetti Dini fue profesor de Derecho Romano (1944), decano de la Facultad de Derecho (1944-1950), director de las Escuelas de Derecho (1950-1955) y de Humanidades (1955-1958) y director de Cultura en dos oportunidades (1949-1952 y 1955-1958). Entre sus logros destacan la creación del Orfeón y el Teatro Universitario, así como el programa de publicaciones para rescatar la memoria histórica de la ULA y de Mérida. En 1972 fue publicado su libro "*Escritos de Razón Distinta*", que recoge una serie de conferencias, artículos y otros trabajos sobre temas jurídicos e historia de la Universidad de

Los Andes.¹¹ De estos escritos hemos seleccionado cuatro, no haciendo referencia a los dedicados a los cursos de Derecho Romano que dictó en la Facultad de Derecho hasta su jubilación en 1972. Luis Spinetti pronunció en 1944 un breve discurso en homenaje al Dr. Rafael Antonio Uzcátegui (1864-1950), quien fuera profesor titular de la cátedra de Derecho Civil Romano (1901-1944), en el cual señala a los profesores que le habían precedido en esa cátedra y aporta otros datos de interés para el conocimiento de este universitario que sirvió a la institución durante cuarenta y tres años.¹² En “Nuestra Universidad”, palabras pronunciadas en 1951 con motivo de establecer el Consejo Universitario el 29 de marzo como día de la ULA –con lo cual se cambiaba extrañamente una tradición institucional desde 1832 de conmemorar cada 21 de septiembre la fecha aniversaria de la Universidad–, el Dr. Spinetti hizo una síntesis histórica en la que destacaba la obra de Fray Juan Ramos de Lora y de su Seminario, la decisión de Carlos IV de otorgar al Seminario la facultad de conferir grados mayores y menores, su conversión en universidad en 1810, las dificultades de funcionamiento de ésta por efecto de la guerra de Independencia y del terremoto de 1812, la designación de su primer rector en 1832 y los problemas económicos en tiempos de Antonio Guzmán Blanco, para luego hacer referencia a las críticas que sobre la universidad merideña se hacían desde Caracas en 1932 y 1949, lo cual se contradecía con los aportes científicos y culturales que ésta había hecho desde el inicio de sus actividades.¹³

En “La Instalación de la Escuela de Humanidades”, discurso pronunciado en el acto realizado el 11 de noviembre de 1955, Luis Spinetti –como director encargado– hace inicialmente un recuento de la tradición humanística merideña a través de los libros existentes en las bibliotecas de la ciudad, los cursos de Latinidad, Griego, Historia y Filosofía, los escritos de catedráticos universitarios y las publicaciones recientes editadas por la propia Universidad, elementos que utiliza como testimonio, junto con otros de origen europeo, para justificar el establecimiento de dicha Escuela, deseando que su instauración hiciera volver a Mérida a “su vieja y muy pura tradición espiritual”, formando profesionales para la docencia o complementando los estudios que se seguían en otras facultades. Se incluye al final el texto del decreto del

Consejo Universitario que creaba la Escuela de Humanidades adscrita a la Facultad de Derecho.¹⁴ En “Los Estudios de Derecho Político en la Universidad de Los Andes”, artículo publicado en el *Anuario* de dicha Facultad (1969-1970), trataría nuevamente sobre la obra del Obispo Ramos de Lora y resumiría el desarrollo histórico de los cursos de Derecho Político desde 1833, considerando las distintas denominaciones dadas a la cátedra, la lista de los profesores que la dictaron (1833-1970), los libros utilizados por los estudiantes, los artículos que sobre derecho político se habían incluido en publicaciones periódicas de la Universidad, el escaso interés de los alumnos por presentar tesis en esa área del conocimiento jurídico-político y la crítica al hecho de que la *Revista de la Facultad de Derecho* no hubiera publicado artículo alguno al respecto, lo cual se subsanó con la realización periódica de seminarios, conferencias y charlas, por lo cual clamaba el autor porque en la ULA “florezcan” con seriedad los estudios de Derecho Político.¹⁵

Otro de los aportes significativos de Luis Spinetti Dini al conocimiento de la historia de nuestra Alma Mater fue la edición de *Documentos para la Historia de la Universidad de Los Andes* (1950),¹⁶ cuyo propósito era “poner al alcance de los estudiosos de la historia de nuestro primer centro docente la documentación básica en torno a los orígenes y primer período histórico”. Se trata de un folleto que recoge 16 documentos que abarcan los años de 1785 a 1810, y que tratan sobre diversos aspectos de orden académico y administrativo, relacionados con las constituciones del Seminario, títulos de sus propiedades rurales, construcción de su sede, cuentas y gestiones para la conversión en universidad, concesiones reales otorgadas para conferir grados y el decreto de la Junta Patriótica de Mérida de creación de una universidad. Textos que ya habían sido publicados en obras de difícil consecución para entonces, y que formaban parte del plan editorial del Consejo Universitario “para recordar a las actuales generaciones de universitarios –profesores y estudiantes– los merecimientos de nuestra Universidad, tan injustamente olvidados, como estímulo para el futuro y para que conserven siempre el más puro amor por esta Casa que los recibe con tierno gozo de madre y con lágrimas de madre los ve alejarse.” Cuánto deseamos que esta actitud del Dr. Luis Spinetti y del Consejo Universitario de aquel año se repita en la actualidad

en favor del rescate y divulgación de la historia de la Universidad de Los Andes, y que la asuman también las dependencias encargadas del apoyo a la investigación y a la edición de obras de interés científico y cultural, como el CDCHT y el Consejo de Publicaciones, pues la ULA merece también ser considerada como objeto de estudio y requiere y exige la difusión de su devenir histórico.

Humberto Spinetti Dini publicó el artículo “Rectorado del doctor Juan N. Monsant” en la revista *Bibliotheca* (originalmente aparecido en el periódico *El Heraldo* de Caracas en 1943),¹⁷ en el que informa sobre aspectos importantes de la gestión de este rector (1902-1909), tales como la creación de la *Gaceta Universitaria*, la organización de conferencias públicas dictadas por estudiantes seleccionados por los catedráticos, el exiguo presupuesto universitario, los premios obtenidos por los mejores alumnos, el establecimiento del Consejo Universitario, los problemas para la reparación del local donde funcionaba la Universidad, y los nombres de algunos de los cursantes en 1908, que luego serían destacados personajes de la institución y de las letras y ciencias del país, entre estos Caracciolo Parra Pérez, Florencio Ramírez, Roberto Picón Lares, Enrique Bourgoïn y Emilio Menotti Spósito.

Escritos de Julio César Salas, Antonio Ramón Silva, Gabriel Picón Febres, Eduardo Picón Lares y Gabriel Barrera Moncada (1907-1937)

La revisión de fuentes bibliográficas y hemerográficas de distinta naturaleza, en búsqueda de textos que nos permitan contar con un *corpus* historiográfico para la revisión del proceso histórico de la Universidad de Los Andes, ha hecho posible la localización de artículos, ensayos y discursos que contienen un número importante de datos que deberán ser considerados en el momento de dar inicio a la reconstrucción de su devenir histórico. Dentro de esas fuentes existe una corriente historiográfica que establece una relación directa entre el Seminario de San Buenaventura de Mérida y la Universidad de Los Andes, haciendo mayor énfasis en el origen y desarrollo de aquella institución creada por Fray Juan Ramos de Lora como Casa

de Estudios (1785) y luego convertida en Colegio Seminario (1787). Aunque no compartimos dicha corriente, es nuestro deber reseñar los autores y los textos que la sustentan, si queremos ser objetivos con la propia historia y si deseamos, a la vez, que los lectores de este artículo tengan conocimiento de su contenido, así como de los referidos a los escritores y documentos que apoyan la tesis de la dicotomía existente entre ambas instituciones: *el Seminario, de origen eclesiástico-colonial y la Universidad, secular-republicana*. Claro está, reconociendo siempre al primero como antecedente educativo inmediato del segundo. Este es el caso de cinco trabajos escritos entre 1907 y 1937 que tratan sobre la Universidad de Los Andes, cuatro de los cuales se inscriben dentro de la primera corriente.

Julio César Salas publicó en su periódico *Paz y Trabajo* el breve artículo "La Universidad de Mérida",¹⁸ en el cual rompe con la idea de la existencia de una institución universitaria seminarista y hace referencia al establecimiento de la Universidad de Mérida a partir de 1810 cuando la Junta Superior Gubernativa de la ciudad la crea. Salas hace observaciones a quienes a comienzos del siglo XX censuraban el régimen interno de la institución, sus resultados en la enseñanza y el plan de estudios. En respuesta a esas críticas, responsabiliza de esa situación a las dificultades materiales para su funcionamiento en el siglo anterior y a la legislación en materia educativa que parecía hecha "únicamente, para aparentar ante los extraños que poseíamos aquello de lo que realmente carecíamos". Este texto evidencia que la Universidad de entonces no era lo que siempre se ha dicho: una institución que había alcanzado un alto nivel, pues el análisis de los informes escritos y publicados por los rectores Caracciolo Parra (1887-1900) y Juan N. P. Monsant (1902-1909) demuestran lo contrario, dadas las dificultades económicas que impedían el cumplimiento de la misión universitaria. Hubo que esperar hasta el rectorado de Diego Carbonell (1917-1921) para encontrar a una Universidad incorporada a la modernización y en proceso de transformación de su función meramente educativa para dar pasos significativos en el campo de la investigación científica.

El obispo Antonio Ramón Silva fue el compilador en seis volúmenes de *Documentos para la historia de la Diócesis de Mérida* (1908-1927), obra en la que incluyó fuentes documentales sobre el Seminario de San Buenaventura, su erección, constituciones, construcción de la casa, cuentas, propiedades, conferimiento de la facultad real de otorgar grados mayores y menores, traslado a Maracaibo y reinstalación en Mérida, así como acerca de diversos aspectos de su funcionamiento entre 1785 y 1821.¹⁹ Partiendo de esos documentos, Mons. Silva también escribió unas notas en 1935 con los títulos “El Seminario y la Universidad de San Buenaventura de Mérida” y “Breve historia del Seminario de la Diócesis de Mérida” incluidas en diario *El Vigilante* y en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, respectivamente.²⁰ Se trata de síntesis históricas en las que relata aspectos fundamentales de los inicios del Seminario y de la actuación en el mismo de los obispos Ramos de Lora, Torrijos, Hernández Milanés, del Vicario Capitular y de su Rector. Respecto a su conversión en Universidad en 1810 solo existe una breve referencia, en la cual se señala erróneamente que desde entonces y hasta 1830 “siguió la Universidad al amparo del Seminario, pues sus Directores, no eran otros que el Prelado y el Rector de este instituto”. El *Resumen Histórico* de Juan Nepomuceno Pagés Monsant (1891)²¹ y los documentos publicados por Antonio Ramón Silva representan las fuentes principales de los autores que, en la primera mitad del siglo XX, se dedicarían en artículos cortos, ensayos y discursos a exponer la idea de la relación directa entre el Seminario y la Universidad.

Este es el caso de Gabriel Picón Febres (hijo), rector de la ULA (1941-1942), quien en tres capítulos de su libro *Datos para la Historia de la Diócesis de Mérida* (1916) trató diferentes aspectos de la historia del Seminario de San Buenaventura, haciendo uso de un número considerable de documentos sin la indicación de su origen. Fue el trabajo que, para aquel año, más se extendió en esta institución eclesiástica. Únicamente se refiere a la Universidad de Mérida cuando incluye el decreto de la Junta Superior Gubernativa de la ciudad, sin demostrar la tesis de que aquella fuera una prolongación del Seminario, ya que sólo se dedica a exponer con detalles las características de este en el contexto de la diócesis merideña.²²

Por su parte el poeta, periodista y político Eduardo Picón Lares escribió el artículo “Erección de la Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros”, publicado en la *Gaceta Universitaria* (1936).²³ El título no se corresponde con el contenido, pues da a entender que trataría de la institución creada el 21 de septiembre de 1810. Sin embargo, se orienta fundamentalmente a historiar el proceso de formación y desarrollo del Seminario fundado por Fray Juan Ramos de Lora y las gestiones para su transformación en instituto universitario, exaltando el papel de los hombres que de allí egresaron y el significado que tuvo para la religión y cultura merideñas. Llama la atención el hecho de que sobre la Universidad solamente incluye el decreto de la Junta Superior Gubernativa de Mérida de aquella fecha, considerándolo únicamente como un texto “luminoso y expresivo”.

Gabriel Barrera Moncada, estudiante de Medicina, escribió en 1937 un trabajo titulado “Importancia de la Universidad de Los Andes en el desenvolvimiento cultural de Venezuela”, con el cual ganó un concurso de ensayo sobre la institución, promovido ese año por la *Gaceta Universitaria*.²⁴ Se trata de un curioso estudio conformado por dos partes: en la primera analiza la razón de ser de las Universidades, su origen histórico en Europa, América y Venezuela, hasta llegar a la creación de la Universidad andina como una proyección del Seminario de San Buenaventura de Mérida. Después de tratar sobre distintos hechos referentes a su instalación, características y funcionamiento, pasa a señalar diversos aspectos de la Universidad como tal, particularmente en lo que se refiere a las facultades, escuelas y cátedras que se dictaban, considerado todo ello como el mayor aporte cultural de la Universidad de Los Andes de entonces. En la segunda parte se dedica a hacer algunas consideraciones sobre el porvenir del Instituto merideño, señalando cinco propuestas para su transformación, que poco se diferencian de lo que actualmente se discute en la ULA: Proyectar la Universidad hacia la sociedad, formar profesionales útiles al país, lograr una mayor autonomía universitaria, desarrollar la investigación científica y seleccionar a los mejores profesores; insistiendo en la necesidad de un universitario que conviva “con la sociedad, el que se hace pueblo y es pueblo, el que estudia por interés colectivo y no por tarea, el que continúa trabajando y luchando después de haber abandonado los salones de la Universidad.”

Escritos de Miguel Ángel Burelli Rivas, Germán Carías, Carlos Emilio Muñoz Orúa, Luis Villalba Villalba, Tulio Chiossone y Héctor García Chuecos (1954-1958)

Vamos a referirnos seguidamente a los escritos de universitarios, periodistas e invitados especiales publicados en dos de las más importantes revistas de la institución: *Bibliotheca* (1954-1957) y *Universitas Emeritensis* (1954-1961). Miguel Ángel Burelli Rivas, director de la primera de ellas y de la Dirección de Cultura (1954-1955), escribió en *Bibliotheca* tres notas cortas referidas a la ULA. En "La Universidad de Los Andes en el Tiempo" (1954),²⁵ después de explicar la confusión que podría generar el establecimiento reciente en Bogotá de una Universidad con el mismo nombre, se dedica a exponer acerca del origen e importancia de la merideña, para lo cual recurre primero a una síntesis de aspectos significativos de la historia del Seminario de San Buenaventura y de su conversión en universidad en 1810. Luego hace algunas consideraciones sobre los intentos de exterminarla en ciertos momentos; la mística con que autoridades, profesores y estudiantes lucharon por mantenerla abierta; su situación académica para mediados del siglo XX; el significado en Mérida de la llegada de estudiantes de distintas partes del país, particularmente después del cierre de la UCV; el aliento científico dado por catedráticos venidos de otras naciones; los avances de algunas de sus facultades; el funcionamiento de dependencias como la Organización de Bienestar Estudiantil y la Dirección de Cultura y Deporte. "Roberto Picón Lares" (N° 8-9, Nov-Dic, 1954) es una semblanza del rector que dirigió el instituto entre 1934 y 1936,²⁶ mientras que en "La Facultad de Humanidades" se refiere a la instalación de esta dependencia el 11 de noviembre de 1955.²⁷

El periodista Germán Carías escribió un artículo titulado "Con Gloria y Tradición", el cual se incluyó en *Bibliotheca*, en el que sintetiza diversos aspectos de la ULA y la labor histórica de más de cuarenta rectores para sentar las bases de esta casa del saber, además de disertar acerca del presente y futuro de la Universidad de Los Andes como resultado de la gestión del rector Joaquín Mármol Luzardo y de su colaborador

el Dr. Mario Spinetti Dini. Utilizó como fuente el discurso que Mármol pronunciara en 1955 para conmemorar, erróneamente, los ciento setenta años de la institución, en el que hizo un balance de su gestión y de la situación académica y administrativa.²⁸

Carlos Emilio Muñoz Oráa, estudiante de la Escuela de Humanidades y luego profesor de la Escuela de Historia, en "Toga y Birretes en Mérida", incluido en *Bibliotheca* (1956) hizo una breve referencia a los grados o colaciones, en los que desde los tiempos iniciales de la Universidad había una participación efectiva de los habitantes de la ciudad, pues los graduandos desfilaban a caballo por las principales calles del casco urbano, para luego dirigirse a la Capilla Universitaria a recibir los títulos correspondientes. "Por la noche era la cena y el refresco que el titulado brindaba a profesores y amigos". Señala Muñoz Oráa que esta tradición se mantuvo hasta 1884, ya que a partir de ese año los actos se resumieron a actividades internas de la Universidad, y que se revivió con otro sentido al conmemorarse en 1955 los 170 años de la ULA. En este año se realizó un desfile del cuerpo académico desde la Universidad hasta la Catedral y así volvieron a lucir la toga y el birrete en las calles de Mérida. Entonces, "la gente se congregó para admirar el tono grave de los profesores ataviados a la manera de los actos del Paraninfo."²⁹

De Luis Villalba Villalba se incluyeron en ese mismo número de *Bibliotheca* tres ensayos cortos en los que pondera la importancia de la universidad andina. En "De nuevo en la Universidad Serrana"³⁰ dice: "La Universidad...ha sido siempre fuerza poderosa en el proceso formativo de la nacionalidad. Los claros varones que de ella han salido han dejado su huella y su neto perfil en el carácter y en el desarrollo de la cultura de la patria". Con esta opinión está haciendo referencia a la situación académica de la institución en 1955, derivada de la labor realizada tanto por el rector Mármol Luzardo como por los directores de Cultura Burelli Rivas y Spinetti Dini. Contribuía a ello la instalación de la Escuela de Humanidades, la creación de laboratorios e institutos, las actividades que se realizaban en las facultades de Derecho, Medicina, Ingeniería Forestal e Ingeniería Civil y la apertura de las Residencias

Estudiantiles. Concluye con la idea de que la Universidad serrana marchaba hacia el “encuentro de la sensibilidad contemporánea y de realizar el hallazgo de nuevas fórmulas que abran perspectivas inéditas a la existencia nacional.” En “La Universidad y la juventud venezolana”,³¹ Villalba hace alusión a dos exposiciones del rector Joaquín Mármod Luzardo, referentes al centenario de los estudios de Medicina y a la evolución de la enseñanza de la anatomía humana debida a los catedráticos Luis Rengel y Ekkerhard Kleiss. Advierte la calidad científica de algunos de los estudios que se desarrollaban en la ULA, pero llamando la atención sobre el hecho de que no bastaba con que se encauzase una “acción hacia metas científicas, artísticas y filosóficas. Es necesario... que no se pierdan de vista su sentido de humanidad total, su deber de asistencia y de vigilancia material hacia los muchachos que en ella se incorporan una vez egresados de los bancos del liceo.” Finalmente, “La Universidad y la venezolanización de la cultura”³² fue el resultado de una segunda conferencia de Villalba dictada a los estudiantes de la universidad merideña, en la que considera, después de analizar el papel de Tulio Febres Cordero en la cultura merideña, que Venezuela necesitaba que salieran de sus universidades no sólo profesionales enterados de los últimos métodos y sistemas científicos y de las sutilezas filosófico-matemáticas, sino también hombres capaces de estudiar y comprender el papel de la cultura en la formación de una conciencia de lo nacional.

En *Universitas Emeritensis* fue publicada la conferencia de Tulio Chiossone “El Seminario de San Buenaventura, antorcha de Venezuela occidental” (1956),³³ que inicialmente revisaba el proceso histórico colonial merideño, para incluir al Seminario y advertir su papel no sólo como formador de clérigos, sino también como espacio en el que se discutieron las tesis filosóficas de la época. Según Chiossone, allí surgió el germen de lo que sería la Universidad de Los Andes, factor fundamental para la integración cultural de Venezuela, en la medida en que Mérida logró iniciar “los contactos espirituales entre apartadas regiones del país, e imponer su tradición y su fama como aportación a la constitución misma de la naciente nacionalidad.”

También en *Universitas Emeritensis* se incluyó la disertación que Héctor García Chuecos hiciera en esta Casa de estudios en 1955 y que titulara "La Universidad de San Buenaventura. Relación de sus orígenes y el elogio de varios de sus hombres representativos".³⁴ Antes de referirse a la historia del Seminario, García Chuecos repasa sus vivencias juveniles en Mérida y el conocimiento que tuvo de destacados hombres de las letras y las ciencias que enseñaban en la ULA a comienzos del siglo XX. En su trabajo incluye los documentos más importantes relacionados con la evolución del Seminario hasta llegar a su conversión en Universidad el 21 de septiembre de 1810, resaltando los hitos fundamentales de la institución eclesiástica que se considera el antecedente educativo de la actual Universidad de Los Andes.

Artículos y discursos de Mario Briceño Perozo, Pedro Pablo Barnola, Héctor García Chuecos y Humberto Cuenca (1951-1967)

Aspectos de la historia de la Universidad de Los Andes han sido abordados por autores de distintas profesiones y presentados en forma de libros, artículos de revistas o de prensa y en discursos publicados, conmemorativos de aniversarios de la institución. Este es el caso de los escritos de dos historiadores y archiveros nacionales, Mario Briceño Perozo y Héctor García Chuecos; un sacerdote, Pedro Pablo Barnola, y un abogado, Héctor Cuenca. El historiador trujillano Mario Briceño Perozo (1917-1995) escribió en 1951 para *El Nacional* un artículo de cierta extensión titulado "La Universidad de Los Andes",³⁵ en el que hacía un repaso de distintos hechos de su proceso histórico desde la fundación del Seminario de San Buenaventura hasta el comienzo de la década de los años cincuenta del siglo XX. Destaca aspectos significativos de la institución en cuanto a su funcionamiento durante el siglo XIX, sus problemas internos y los obstáculos económicos impuestos por los gobiernos centrales, haciendo mención de destacadas autoridades y profesores de la universidad merideña.

En lo que al siglo XX se refiere, registra un conjunto de situaciones relacionadas con la dinámica académica y administrativa, destacando el renacer institucional con los rectores Cristóbal Benítez y Roberto

Picón Lares en cuanto a la nueva edificación y la participación profesoral y estudiantil en la crítica situación política del país de 1936. Señala Briceño Perozo que la renovación continúa durante las gestiones rectorales de Humberto Ruiz Fonseca, Edgar Loynaz Páez y Eloy Dávila Celis. Finalmente hace una descripción de la situación de la Universidad para 1950-1951, considerando aspectos tales como cátedráticos, carreras, estudiantes, facultades, escuelas y presupuesto, y haciendo mención de la actuación de otras destacadas autoridades universitarias: Víctor Manuel Pérez Perozo, Manuel Antonio Pulido Méndez y Pedro Pineda León. Concluye señalando que en esa reseña, “antes de llegar a la apreciación del positivo valor que tiene nuestra Universidad en la docencia superior venezolana, hemos hecho un enfoque de su período decadente, a fin de que se entienda bien que utilizamos la autocrítica y que con la misma responsabilidad con que aludimos a la excelencias del Instituto, desnudamos las fallas que ha tenido y que con el curso de su proceso histórico viene superando en forma decisiva y uniforme.” En el artículo “La Academia Emeritense de Jurisprudencia”, publicado en *El Nacional* (31-3-1952), Briceño se dedica a exponer las características de esta dependencia universitaria, de muy corta duración, creada por el rector Caracciolo Parra y Olmedo en 1889, resumiendo sus propósitos, sus integrantes y directiva, su labor en el estudio de importantes cuestiones de Derecho Constitucional y de Derecho Internacional, así como sus vínculos con el Colegio de Abogados de Caracas, los ejecutivos estatales, la Universidad Central de Venezuela y corporaciones extranjeras.³⁶

Para conmemorar su sesquicentenario, el 21 de septiembre de 1960, la Universidad de Los Andes colocó en el patio central del edificio del Rectorado una estatua de Fray Juan Ramos de Lora. El orador de orden fue el sacerdote, escritor y educador jesuita Pedro Pablo Barnola (1908-1986), quien con elocuente prosa resaltó la idea del rector Pedro Rincón Gutiérrez de erigir un monumento al creador de la casa de estudios que luego daría paso al Colegio-Seminario de San Buenaventura, antecedente inmediato de lo que sería a partir de 1810 la Universidad de Mérida. Barnola, siendo consecuente con su condición de religioso, dedicó la mayor parte de su discurso a exaltar la vida y

obra de aquel misionero franciscano y primer obispo de la provincia de Maracaibo, destacando también el papel que en materia de cultura y educación había cumplido la orden de los jesuitas en esa provincia y particularmente en Mérida, estableciendo en su “Oración” –como llamó a su disertación– una línea de continuidad entre la tradición heredada del egregio fundador del Seminario y la Universidad que le rinde culto, al conmemorar sus ciento cincuenta años. El discurso fue publicado con el título de “Efemérides Universitarias” en el folleto *Tres Conmemoraciones Merideñas*, que recoge otras dos disertaciones de Pedro Pablo Barnola en la ciudad serrana.³⁷

El historiador merideño Héctor García Chuecos (1896-1973) trató sobre los antecedentes educativos de la ULA en dos artículos de su libro *Historia Colonial de Venezuela* (2 Vols. 1937-1938), originalmente publicados en la prensa nacional bajo los títulos “Los Estudios de Medicina”, en el que reseña los orígenes de estos en Mérida a partir de 1805;³⁸ y “La Enseñanza en el Real Colegio de Mérida a comienzos del siglo XIX”,³⁹ relacionado con el estado de las cátedras, labor de los profesores y asistencia de los alumnos al Seminario. Con mayor extensión se refiere a la Universidad de Los Andes en el libro *El Real Colegio Seminario de San Buenaventura, 1785-1810* (1963).⁴⁰ Después de estudiar las vicisitudes de esta institución eclesiástica durante los obispados de Fray Juan Ramos de Lora, Fray Cándido Torrijos y Santiago Hernández Milanés, las actuaciones de los presbíteros Hipólito Elías González y Juan José Mendoza, las gestiones para elevar el Seminario a la categoría de universidad del deán Francisco Javier de Irastorza y del Cabildo Eclesiástico de Mérida, las opiniones al respecto de los gobernadores de Maracaibo y de Venezuela, y el decreto de Carlos IV concediendo al Seminario la facultad de conferir grados mayores y menores, García Chuecos dedica la última parte de su libro a la “Erección de la Universidad por la Junta Patriótica”. En ella describe el proceso independentista merideño, incluyendo el establecimiento de la “Real Universidad de San Buenaventura de los Caballeros de Mérida” el 21 de septiembre de 1810, por decreto de dicha Junta, y lo relativo al claustro académico, cátedras y rectorado. En el último capítulo de su libro García Chuecos sintetiza la celebración del primer

centenario de la Universidad de Los Andes –con lo cual se inscribe en la corriente historiográfica que reconoce a 1810 como la fecha de creación de la institución– e incluye una larga lista de nombres de “hijos de San Buenaventura” y de la “Universidad” que han prestado servicio a la patria en los campos del derecho, la política, la guerra, la medicina, la literatura, la historia, la diplomacia y el sacerdocio. Culmina su trabajo transcribiendo completamente el discurso pronunciado por Gonzalo Picón Febres al conmemorar la Universidad de Los Andes su centenario en 1910.

Humberto Cuenca (1911-1965), abogado, escritor de obras de derecho e historia y profesor universitario en la UCV, escribió un libro que fue publicado después de su muerte con el título de *La Universidad Colonial* (1967), cuyas dos primeras partes están dedicadas a resumir aspectos de la historia de la Universidad de Caracas y de la Universidad de Los Andes en la época colonial y durante la guerra de Independencia, y al establecimiento de la Universidad del Zulia en 1891. El capítulo titulado “Mérida, la rosa de los hielos” está orientado a sintetizar de manera casi novelada los antecedentes y la creación de la universidad merideña.⁴¹ Cuenca se refiere a diversos aspectos del origen y desarrollo del Seminario de San Buenaventura: la personalidad de su obispo fundador, la facultad de otorgar grados mayores y menores que le fue otorgada por Carlos IV en 1806, los festejos organizados para celebrar esta decisión real, la organización de los estudios y la vida interior del seminario, su biblioteca, primeros rectores, la actuación del obispo Santiago Hernández Milanés, el pronunciamiento revolucionario de Mérida y su decisión de convertir en universidad al seminario en 1810, el traslado del éste a Maracaibo en 1815 y su regreso a Mérida en 1821 por disposición del gobierno de Colombia. Esta narración de Humberto Cuenca es ecléctica al reconocer el año 1810 como fecha de erección de la Universidad de Mérida, pero al mismo tiempo conferir a aquel instituto eclesiástico un valor esencial en el inicio y desarrollo de la universidad andina.

Referencias

- 1 Esta asignatura fue convertida en el área de docencia de la Cátedra Libre de Historia de la Universidad de Los Andes, creada en el 2003 por decisión del Consejo Universitario, adscrita inicialmente al Departamento de Historia de América y Venezuela, y posteriormente al Centro de Estudios Históricos "Carlos Emilio Muñoz Orúa". Dicha docencia se amplió con el curso electivo "Proceso Histórico de la Universidad de Los Andes" de la Maestría en Historia de Venezuela. Lo concerniente a la investigación en la CLHULA se ha venido concretando con la realización de investigaciones y publicaciones de su Coordinador, así como con la tutoría de Memorias de Grado de estudiantes de la Escuela de Historia de la ULA. En cuanto a la extensión, periódicamente se realizan asesorías históricas a autoridades y otros universitarios que las solicitan y con la realización de las "Lecciones de Historia Universitaria", con la participación de investigadores de ésta y otros institutos de educación superior del país.
- 2 Este discurso ha sido publicado en diversos momentos, inicialmente en: Gonzalo Picón Febres. "Discurso de Orden con motivo de la celebración del Centenario de la Universidad de Los Andes", *Gaceta Universitaria*, 17 (Mérida, 21 de septiembre de 1910), pp. Luego, entre otras ediciones, en "Discurso en ocasión del Centenario", en *Bicentenario 1785-1985*, Año 1, N° 0 (Mérida, 29 de marzo de 1985), pp. 12-13.
- 3 Roberto Picón Lares: "Universidad de Los Andes". Discurso pronunciado el 19 de diciembre de 1934, en el Salón de Actos Públicos de la Universidad de Los Andes, en su carácter de Rector, en *Obras Escogidas de Roberto Picón Lares II. Apologías. Segunda Parte*. México, Editorial Cultura, 1952.
- 4 Roberto Picón Lares: "Seminario de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros". Discurso dado el 25 de marzo de 1935 en la Universidad de Los Andes en el acto conmemorativo de la fundación del Seminario de San Buenaventura, publicado en *Obras Escogidas de Roberto Picón Lares II. Apologías. Segunda Parte*. México, Editorial Cultura, 1952, pp. Este discurso, revisado y ampliado por el autor, fue publicado con el título de *Elogio del Seminario de San Buenaventura de Mérida*. Mérida, Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, 1950 (Publicación N° 1).
- 5 Roberto Picón Lares: "Ciudad Universitaria" en *Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1968, pp. 22-27.
- 6 José Humberto Quintero: Bocetos Universitarios. (Discurso pronunciado en el Paraninfo de la Ilustre Universidad de Los Andes, el cinco de julio de mil novecientos cuarenta y cuatro). Mérida, Imprenta del Estado, 1944, 26 p. Publicado luego en Discursos. Caracas, Tip. "El Compás", 1950, Tomo II, pp. 173-194.
- 7 José Humberto Quintero: "Crónica Universitaria" (Discurso pronunciado el 29 de marzo de 1952, en el momento de conferírsele el Doctorado Honoris

- Causa en Derecho) en *Discursos*. (Tomo III, 1951-1962). Mérida, Biblioteca de Autores y Temas Merideños, 1963, pp. 70-83.
- 8 José Humberto Quintero: “La Universidad y sus moradas” (Discurso pronunciado el 15 de diciembre de 1956, en la inauguración del edificio central de la Universidad de Los Andes). Mérida, Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes, 1956. Publicado luego en *Discursos*. Caracas, Biblioteca de Temes y Autores Merideños, 1963 (BTAM, 1), Tomo III, pp. 163-182.
- 9 Mariano Picón Salas: “En la Universidad de Los Andes”, *Bibliotheca*, 13 (Mérida, abril de 1955), pp. 2-10 (Discurso leído en el acto solemne del Paraninfo, el 29 de marzo de 1955, en los actos conmemorativos del CLXX aniversario de la Universidad).
- 10 Antonio Spinetti Dini: *Apuntes para la historia de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, 1950 (Publicación N° 2).
- 11 Luis Spinetti Dini: *Escritos de Razón Distinta*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1977.
- 12 Luis Spinetti Dini: “El Dr. Rafael Antonio Uzcátegui” en *Ibid.*, pp. 41-43. (Palabras dichas en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes el 8 de octubre de 1944, en el acto de apertura de cursos, en el cual se impuso la Orden del Libertador al Dr. Uzcátegui, profesor jubilado de Derecho Romano). Antes había publicado “El Dr. Rafael Antonio Uzcátegui”, en *Gaceta Universitaria*, 41: 106 (Mérida, 1945).
- 13 Luis Spinetti Dini: *Nuestra Universidad*. Mérida, Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, 1951, Publicación N° 10 (Palabras en el acto académico que tuvo lugar el 29 de marzo de 1951, con el cual se celebró por primera vez el día de la Universidad). Texto luego incluido en *Escritos de Razón Distinta*, pp. 85-94.
- 14 Luis Spinetti Dini: “Dos fechas” (La Facultad de Humanidades y Talleres Gráficos), *Bibliotheca*, 16-17-18 (Mérida, noviembre-diciembre de 1955), pp. 3; “La instalación de la Escuela de Humanidades”, *Humanidades. Anuario de la Facultad de Humanidades y Educación*, 9 (Mérida, 1961). (Palabras leídas en la instalación solemne de la Escuela de Humanidades, el 5 de noviembre de 1955, luego Facultad de Humanidades y Educación). También en *Escritos de Razón Distinta*, pp. 151-157.
- 15 Luis Spinetti Dini: “Los Estudios de Derecho Público en la Universidad de Los Andes”, *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Los Andes*, 1 (Mérida, 1970). Luego incluido en *Escritos de Razón Distinta*, pp. 167-173.
- 16 Luis Spinetti Dini: *Documentos para la historia de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Dirección de Cultura/Universidad de Los Andes, 1951.
- 17 Humberto Spinetti Dini: “Rectorado del Doctor Juan N. Monsant”, *Bibliotheca*, 13 (Mérida, abril de 1955), pp. 60-65. Publicado originalmente en *El Heraldo* (Caracas, 30 de junio de 1943).
- 18 Julio César Salas: “La Universidad de Mérida”, *Paz y Trabajo*, 35 (Ejido, 28 de agosto de 1907). Reproducido en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 200 (Caracas, enero-marzo de 1968), pp. 95-96.

- 19 Antonio Ramón Silva: *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*. Mérida-Caracas, Imprenta de la Diócesis / Tipografía Americana, 1908-1927, 6 Volúmenes.
- 20 Antonio Ramón Silva: "Breve Historia del Seminario de la Diócesis de Mérida". *El Vigilante*. N° 685. Mérida, jueves 28 de marzo de 1935, pp. 1-3 y "El Seminario y la Universidad de San Buenaventura de Mérida", en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, XVIII: 69 (Caracas, 1935), pp. 178-182.
- 21 Juan Nepomuceno Pagés Monsant: "Resumen Histórico de la Universidad de Los Andes", *Anuario de la Universidad de Los Andes*, I (Mérida, 1891), pp. 6-57. Otras ediciones: Mérida, Editorial Salirrod, 1950; Mérida, Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, 1951; Mérida, Concejo Municipal del Distrito Libertador, 1983.
- 22 Gabriel Picón Febres, hijo: *Datos para la historia de la Diócesis de Mérida* (1914). Segunda edición, Mérida. Fondo Editorial Solar / CDCHT-ULA, 1998.
- 23 Eduardo Picón Lares: "Erección de la Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros", *Gaceta Universitaria* (Mérida, septiembre de 1936), pp. 75-85.
- 24 Gabriel Barrera Moncada: "Importancia de la Universidad de Los Andes en el desenvolvimiento cultural de Venezuela", *Gaceta Universitaria*, 11 (Mérida, abril de 1937), pp. 48-63.
- 25 Miguel Ángel Burelli Rivas: "La Universidad de Los Andes en el tiempo", *Bibliotheca*, 3 (Mérida, marzo de 1954), pp. 16-22.
- 26 Miguel Ángel Burelli Rivas: "Roberto Picón Lares", *Bibliotheca*, 8-9 (Mérida, noviembre-diciembre de 1954).
- 27 Miguel Ángel Burelli Rivas: "La Facultad de Humanidades", *Bibliotheca*, 14-15 (Mérida, junio de 1955), p. 2.
- 28 Germán Carías: "Con Gloria y Tradición", escribió, en el número 13 de *Bibliotheca*, 13 (Mérida, abril de 1955), pp. 21-26.
- 29 Carlos Emilio Muñoz Orúa: "Toga y Birretes en Mérida", *Bibliotheca*, 22-23, abril-mayo, 1956, pp. 54-55.
- 30 Luis Villalba Villalba: "De nuevo en la Universidad Serrana", *Bibliotheca*, 22-23 (Mérida, abril-mayo de 1956), pp. 60-63.
- 31 Luis Villalba Villalba: "La Universidad y la juventud venezolana", *Bibliotheca*, 22-23 (Mérida, abril-mayo de 1956), pp. 63-66.
- 32 Luis Villalba Villalba: "La Universidad y la venezolanización de la cultura". *Bibliotheca*, 22-23 (Mérida, abril-mayo de 1956), pp. 66-69.
- 33 Tulio Chiossone: "El Seminario de San Buenaventura, antorcha de Venezuela occidental", *Universitas Emeritensis*, 3, (Mérida, marzo de 1956), pp. 6-21.
- 34 Héctor García Chuecos: "La Universidad de San Buenaventura. Relación de sus orígenes y el elogio de varios de sus hombres representativos", *Universitas Emeritensis*, 4 (Mérida, marzo de 1957), pp. 7-18.
- 35 Mario Briceño Perozo: "La Universidad de Los Andes". *El Nacional*. Caracas, 29 de julio de-1951.
- 36 Mario Briceño Perozo: "La Academia Emeritense de Jurisprudencia". *El Nacional*. Caracas, 31 de marzo de 1952).

- 37 Pedro Pablo Barnola P., S. J.: "Efemérides Universitaria. Evocación y Homenaje" (Discurso pronunciado en la inauguración de la estatua erigida a Monseñor Ramos de Lora, en el patio principal de la Universidad de Los Andes, el día 21 de septiembre de 1960) en *Tres Commemoraciones Merideñas*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1961, pp. 27-49.
- 38 Héctor García Chuecos: "Los estudios de medicina" en *Estudios de Historia Colonial Venezolana*. Caracas, Tipografía Americana, 1931, Tomo 1, pp. 59-62. Luego publicó "Los estudios de medicina en Mérida", *Universitas Emeritensis*, 4 (Mérida, marzo de 1957), pp. 65-69.
- 39 Héctor García Chuecos: "La Enseñanza en el Real Colegio de Mérida a comienzos del Siglo XIX" en *Estudios de Historia Colonial Venezolana*, Tomo 1, pp. 101-105.
- 40 Héctor García Chuecos: *El Real Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida, 1785-1810. Cultura intelectual de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810*. Caracas, Biblioteca de Temas y Autores Merideños, 1963, pp. 17-193.
- 41 Humberto Cuenca: "Mérida, la rosa de los hielos" en *La universidad colonial*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, pp. 109-136.

